

LA ALFABETIZACIÓN EN INFORMACIÓN Y LA UNIVERSIDAD COMO ORGANIZACIÓN INTELIGENTE.

MSc. Adriana López Falcón.

Magíster en Ciencias de la Educación Superior.

Universidad de Matanzas, Cuba.

Correo electrónico: alopezfalcon1@gmail.com

Dr. Gerardo Ramos Serpa.

PhD en Ciencias Filosóficas.

Universidad de Matanzas, Cuba.

Correo electrónico: gramosserpa@gmail.com

RESUMEN

Las universidades deben ser por naturaleza propia organizaciones capaces de aprender continuamente para asumir las dinámicas internas y de su entorno, a la vez que lograr con éxito el cumplimiento de sus funciones sustantivas. Para el desempeño eficaz de las universidades como organizaciones inteligentes se hace necesario que las mismas se encuentren alfabetizadas en información. Se caracteriza la alfabetización en información como una de las nuevas alfabetizaciones del presente siglo y se arriba a resultados referidos a que el desenvolvimiento de la alfabetización bibliotecaria, en medios, en tecnología de la información y crítica como componentes de la alfabetización en información presentes en la formación del profesional de nivel superior permite preparar de manera más adecuada al estudiante en el acceso y uso de la información para la mejora tanto de su aprendizaje como para la actividad investigativa, en lo cual deben estar también preparados los profesores. Se concluye que a través de la alfabetización en información se contribuye a hacer de la universidad, y a través de ella de la sociedad toda, una organización genuinamente inteligente, con lo que se eleva su pertinencia e impacto social.

Palabras clave: Procesamiento de Información, Habilidades de Información, Programas de Alfabetización, Organizaciones de Alfabetización, Universidades.

INTRODUCCIÓN

Los nuevos contextos, dinámicas y retos económicos, sociológicos, tecnológicos y culturales de la sociedad en el presente milenio exigen también de un nuevo tipo de organizaciones.

Con frecuencia se les llama organizaciones inteligentes, término introducido por P. Senge en 1990, y referido a aquellas “organizaciones donde la gente expande continuamente su aptitud para crear los resultados que desea, donde se cultivan nuevos y expansivos patrones de pensamiento, donde la aspiración colectiva queda en libertad, y donde la gente continuamente aprende a aprender en conjunto” (Senge, 1992, 1); unido estrechamente a tal tipo de organizaciones que son capaces de “integrar eficazmente la percepción, la creación de conocimiento y la toma de decisiones” (Choo, 1999, 5), destacando que: “En el corazón de una organización de este tipo está el manejo de los procesos de información” (XI).

Lo anterior se vincula indisolublemente con la información y su creciente papel actual. La información ha sido reconocida como recurso inagotable e insustituible para, en la llamada sociedad del conocimiento y de la información, superar los desafíos a los que se enfrenta la sociedad y buscar nuevas alternativas de desarrollo sostenible.

Ello se ha expresado recientemente en la Declaración de Lyon (IFLA, 2014), donde en función de la agenda de desarrollo post-2015 se ha resaltado el papel de la información como apoyo al avance que requiere la sociedad actual, subrayándose que el mayor acceso y el mejor uso de la información como elemento esencial de la agenda de desarrollo post-2015 y los nuevos Objetivos de Desarrollo Sostenible permitiría un desarrollo más participativo, elevaría la responsabilidad de los gobiernos con el cumplimiento de los compromisos contraídos, e impulsaría la rendición de cuentas y transparencia en todo ello (IFLA, 2015).

La estrecha relación existente entre el hacer o construir una organización inteligente y saber tratar o gestionar la información ha sido abordada en diversos estudios (Larrota, 2012; Godoy, Mora, y Liberio, 2016; Breña, Romero, y Cabello, 2017).

De igual modo, la manifestación o aplicación de las organizaciones inteligentes en la esfera de la educación ha sido tratada también en varios análisis, tales como en Aguerro (1996) y Chavarría y Posada (2015).

En este sentido, las universidades se han visto o se ha reclamado que sean entendidas y transformadas en organizaciones inteligentes (Pesca, 2010; Vilorio, 2003, Marina, 2004; Vargas y otros, 2012; Modrego, 2016).

Para cumplir el reto asociado a hacer de las universidades organizaciones inteligentes se necesita, entre otras cuestiones, desarrollar nuevas herramientas de análisis, así como también la transformación de mentalidades y actitudes que se adapten a las necesidades emergentes basadas en la información y el conocimiento. La importancia del conocimiento y de la información para el mundo actual, así como la dinámica y multiplicidad de formas de su desarrollo, exige que los individuos en general y los profesionales en particular se encuentren aptos para tratar con ella, es decir, para gestionarla.

Esto hace que las universidades como organizaciones deben ser capaces tanto de organizarse y funcionar ellas mismas como organizaciones inteligentes, como de formar a los profesionales en tanto especialistas inteligentes en sus diversas esferas de actuación. La universidad como organización inteligente sólo puede existir y funcionar así si posee y forma a personas inteligentes.

Y precisamente aquí ocupa un lugar de gran significación la alfabetización en información como modo y medio de preparar a las personas y a los profesionales para tratar con la información.

Es por ello que resulta importante fundamentar que para el desempeño eficaz de las universidades como organizaciones inteligentes se hace necesario que las mismas se encuentren alfabetizadas en información.

DESARROLLO

El término de alfabetización en información se empleó por vez primera por Paul Zurkowski en 1974, en relación con la transformación de los servicios bibliotecarios tradicionales en innovadores en los Estados Unidos (Zurkowski, 1974). Más adelante, otros autores comienzan a tratar la alfabetización en información vinculada a los procesos propios de la educación y también de su nivel superior.

Diversas son las definiciones y comprensiones de este fenómeno. En nuestra opinión, la alfabetización en información es el conjunto de conocimientos, habilidades y valores necesarios para el acceso, obtención, evaluación, uso y comunicación de la información de modo crítico en formato tanto impreso como digital.

Unido a ello, se mantienen diversas posiciones acerca de los elementos que forman parte de la misma. Según nuestro criterio, la alfabetización en información se encuentra integrada en su contenido esencial por la alfabetización bibliotecaria, la alfabetización en medios, la alfabetización en tecnología de la información, y la alfabetización crítica. Veamos brevemente cada una de ellas.

Alfabetización Bibliotecaria.

Se entiende como la preparación que permite manejar los recursos bibliográficos existentes en bibliotecas y centros de documentación, orientada a buscar, localizar y discernir mediante diversas estrategias de trabajo la información existente en diferentes formatos.

La misma incluye aspectos tales como tomar decisiones acertadas sobre las fuentes de información, saber buscar, localizar y apreciar dicha información, el empleo acertado de catálogos bibliográficos y buscadores electrónicos, la selección de medios y formatos diversos para encontrar dicha información, entre otros.

Alfabetización en medios.

Dada la importancia que tiene hoy en día la información y el aprendizaje permanente así como su relación con el uso de las TIC, este término ha sido uno de los más usados en estos tiempos, mediante el uso de la frase “medial literacy”.

El alfabetismo en medios “conduce a la comprensión del papel que juegan los medios en la sociedad así como a las habilidades esenciales de indagación y autoexpresión necesarias para los ciudadanos de una democracia” (Center for Medial Literacy, 2003, 11).

Alfabetización en tecnologías de la información.

Según nuestro punto de vista, la alfabetización en tecnologías de la información es aquella que prepara al usuario para el acceso, comprensión, análisis, síntesis, evaluación y utilización de la información a través de medios digitales.

La misma incluye la alfabetización informática y la alfabetización digital.

La alfabetización en tecnologías de información se vincula estrechamente con otras formas digitales que existen para obtener e intercambiar la información, pero también se requiere de los elementos que brindan la alfabetización medial, la bibliotecaria y la crítica.

Alfabetización crítica.

La alfabetización crítica prepara al individuo en la utilización del pensamiento y en la valoración de los significados sociales, culturales y políticos del acceso, uso y difusión de la información.

La alfabetización crítica, más que un elemento constitutivo independiente o relativamente autónomo en el marco de la alfabetización en información, constituye un componente que permea, atraviesa y se expresa en todas y cada una de las diferentes alfabetizaciones que forman parte de la alfabetización en información, permitiendo superar la visión estrecha de la misma con un simple carácter técnico o gerencialista.

Los anteriores componentes de la alfabetización en información no se encuentran en realidad separados e independientes entre sí, sino que los mismos se entrecruzan, influyen unos sobre los otros y muchas veces en la práctica se

expresan y operan de manera interdependiente y al unísono, en tanto la propia alfabetización en información constituye la síntesis y resultante de la integración de todos ellos.

Esta comprensión de la alfabetización en información es de gran significación y trascendencia para la naturaleza propia y el cumplimiento de las funciones sustantivas de las universidades como instituciones de educación superior y para ser consideradas y desenvolver sus procesos como genuinas organizaciones inteligentes. En particular, las universidades como organizaciones inteligentes deben tener alfabetizado en información a su personal académico y a aquel vinculado a acciones de formación y gestión relevantes, así como le corresponde desarrollar las competencias requeridas para ello en los profesionales que prepara.

En la época actual ya no se trata de que la persona preparada para vivir en el nuevo siglo pueda leer, escribir y hacer cálculos como tradicionalmente se ha considerado, sino que se reconoce que la noción de alfabetización se ha hecho más plural e integradora de dimensiones y significados múltiples de competencias vitales más abarcadoras (UNESCO, 2004; Cope y Kalantzis, 2010; Tyner, Gutiérrez y Torrego, 2015); que han surgido nuevas alfabetizaciones, tales como las llamadas alfabetización digital, en medios, en salud, emocional, ecológica, entre otras, que exigen de los miembros de la sociedad toda y en particular de los profesionales de nivel superior que los mismos se encuentren alfabetizados en información.

El término puede no estar ampliamente divulgado y puede no ser suficientemente conocido, no obstante, existen organizaciones internacionales dedicadas a ello (como la Sección de Alfabetización en Información-InfoLit- de la Federación Internacional de Instituciones y Asociaciones de Bibliotecas-IFLA: <https://www.ifla.org/ES/information-literacy>, la Alianza Internacional para la Alfabetización en Información-IALI: <http://enil.ceris.cnr.it/Basili/EnIL/index.php?id=iail-international-alliance-for-information-literacy>, la Red Europea sobre Alfabetización en Información-EnIL:

<http://enil.ceris.cnr.it/Basili/EnIL/index.php?id=about-enil>); se realizan encuentros a nivel mundial de especialistas en esta esfera (desde el llevado a efecto en Alejandría, Egipto en el año 2005: www.bibalex.org/infolit2005/Home.htm, hasta la próxima Conferencia Europea sobre Alfabetización en Información: <http://ecil2017.ilconf.org/>); se desarrollan programas de alfabetización en información en diversos contextos y niveles educacionales-en particular en su nivel superior (como en la Universidad James Madison en los Estados Unidos: <https://www.lib.jmu.edu/instruction/>, en la Universidad de la Mancomunidad de Virginia en Qatar: <http://www.qatar.vcu.edu/library/services/information-literacy-program>, en la Universidad Özyeğin en Turquía: <http://library.ozyegin.edu.tr/en/Hizmetler/Information-Literacy>, en la Universidad de Ciencia y Tecnología de Hong Kong: <http://library.ust.hk/services/learning-support/informationliteracy/>, en la Universidad Complutense de Madrid: <http://biblioteca.ucm.es/alfin/>, en la Universidad Veracruzana en México: <https://www.uv.mx/veracruz/usbi/servicios/cia/>); se elaboran estándares e indicadores para determinar su grado de presencia y avance (por ejemplo, las habilidades de información y tecnología para el éxito de los estudiantes-conocidas como las normas Big6: <http://big6.com/>, los estándares de competencia en alfabetización en información para la educación superior de la Asociación de Colegios e Investigadores Bibliotecarios-ACRL- y de la Asociación Norteamericana de Bibliotecas-ALA: <https://alair.ala.org/bitstream/handle/11213/7668/ACRL%20Information%20Literacy%20Competency%20Standards%20for%20Higher%20Education.pdf?sequence=1&isAllowed=y>, las normas sobre alfabetización en información del Consejo de Bibliotecarios de Universidades en Australia: <http://eprints.rclis.org/5944/1/68a4.pdf>); se dedican sitios en Internet especializados en la temática (como el Observatorio Europeo sobre Políticas e Investigación en Alfabetización en Información: <http://enil.ceris.cnr.it/Basili/EnIL/index.php?id=european-observatory-on-il-policies-and-research>, el de Alfabetización Informacional en Iberoamérica: <http://alfiniberoamerica.wikispaces.com/>); a la vez que en países como los

Estados Unidos su gobierno decidió dedicar un mes de concientización para la nación dedicado a esta temática (Obama, 2009), todo lo cual evidencia el creciente papel de dicha cuestión en la actualidad.

Diversas instituciones y autores se han pronunciado en relación con la relevancia y necesidad de tomar en consideración y garantizar la alfabetización en información en el contexto de la educación superior en general y dentro de ello en las universidades.

Entre las problemáticas y autores que han efectuado estudios sobre el tema, se ha abordado el asunto en el marco de las instituciones de Estados Unidos motivado por la idea de lograr que cada estudiante de este nivel de enseñanza antes de concluir sus estudios adquiriera una formación en alfabetización en información (Owusu-Ansah, 2004); se ha analizado el estado de dicha alfabetización en África del Sur y el establecimiento de estándares que desarrollen la formación de capacidades en información en los profesionales en formación (De Jager, K., Nassimbeni, M., 2003); en España se ha analizado la problemática de la evaluación de los programas de alfabetización en información a nivel superior (Marzal, 2010); se ha valorado la creciente importancia de ello en la educación superior de China así como sus modos de medición y de promoción (Sun, 2002); se ha insistido en la significación de esta alfabetización para las bibliotecas universitarias (Pinto y otros, 2009); la correlación entre la promoción de la lectura y la alfabetización en información (Ceretta, 2010); la evaluación de los programas de alfabetización en información en la educación superior (Marzal, 2010); la alfabetización digital en profesores universitarios (Rangel, 2013); cuáles son las problemáticas y cómo encauzar la aplicación de la alfabetización en información en las universidades (Gómez, 2002); la alfabetización en medios y la formación de profesores (Wilson y otros, 2013); el vínculo entre la alfabetización en medios y la alfabetización en información (UNESCO, 2013); entre otros muchos y variados análisis.

Ello ha ido unido al reconocimiento de las limitaciones que en esta esfera se manifiestan, tales como la falta de cultura organizacional en este campo,

desconocimiento o escasa visión en los directivos de su relevancia, el hecho de que los profesores no están preparados para comprender y utilizar estas herramientas por lo que no orientan a sus estudiantes a emplearlas, la falta de preparación de los estudiantes en los niveles precedentes de enseñanza, insuficiente información sobre dicha actividad, falta de una base tecnológica que facilite y estimule la misma, ente otras.

Incluso, recientemente ha surgido un movimiento entre profesionales y educadores relacionados con el tema, llamado “alfabetización en información crítica” (Coonan, 2017, 13), motivado por perfeccionar la práctica de la aplicación de este enfoque enfrentando las estructuras educacionales y en especial universitarias que lo puedan frenar o anquilosar.

De lo que no caben dudas es de que el crecimiento continuo del volumen de la información y el ritmo acelerado en la producción y transmisión de los conocimientos, así como la necesidad del autoaprendizaje en los nuevos modelos donde se realiza el papel del estudiante como sujeto activo de su propia formación, unido al estudio independiente como forma principal del aprendizaje, la necesidad de la formación continua, no solo a través de sus estudios sino después en su vida profesional, le impone al estudiante de nivel superior auxiliarse de conocimientos, métodos, técnicas y herramientas que le garanticen un mejor acceso, tratamiento y uso de la información y de los modos específicos para acceder a ella, seleccionarla, procesarla, interpretarla, aplicarla y transmitirla, apropiándose así de una cultura de la información. Precisamente de ello se ocupa la alfabetización en información.

Así mismo, cabe señalar que no es adecuado hablar en términos de si una persona es o no es alfabetizada en información, sino más bien se trata del grado, nivel o medida en que se es informacionalmente alfabetizado.

La importancia de esta alfabetización se ha destacado al expresarse que:

Hoy en día ya no es suficiente contar con las habilidades básicas de alfabetización que teníamos antes, como saber leer, escribir, hoy inclusive ya no basta saber utilizar la computadora, el teléfono u otros medios de

comunicación, sino es necesario estar alfabetizado informacionalmente, esto implica no solamente saber que la información existe, sino saber como encontrarla, como utilizarla, como manipularla, como sacar provecho de ella. Ese es un conocimiento que se adquiere en las universidades, y que hace que realmente seas un ciudadano con capacidades para ejercer tus derechos y de encontrar la información que necesites. (Horton, 2005)

En América Latina muchos países han tomado sus propias iniciativas y han ido incorporando a través de diferentes vías la introducción de las habilidades informativas, algunos mediante cursos y talleres de capacitación para estudiantes y docentes, otros como una disciplina optativa, otros dentro de los programas de estudios, otros como una herramienta vital para la educación permanente, y muchos aún se han quedado en la simple educación de usuarios, que muchas veces no va más allá de la instrucción en el uso y manejo de la biblioteca tradicional.

Destacando la relevancia de la alfabetización en información, se ha señalado que: “La alfabetización en información forma la base del aprendizaje a lo largo de la vida, ello es común a todas las disciplinas, a todos los ambientes de aprendizaje, y a todos los niveles de educación” (ACRL, 2000). La American Library Association (ALA) se proyecta en este sentido y considera que:

Las personas alfabetizadas en información han aprendido a aprender, porque saben cómo se organiza el conocimiento, cómo se encuentra la información y cómo se emplea para que otros puedan aprender de ellas. Están preparadas para el aprendizaje a lo largo de la vida, porque han desarrollado las habilidades que les permiten localizar la información que requieren en cualquier tarea o decisión. (ALA, 1989).

Estas habilidades son: reconocer cuándo se necesita información, poseer la capacidad de localizarla, evaluar la información y utilizar eficazmente la información requerida.

Todo lo anterior enfatiza que para que el profesional universitario se inserte de manera natural en la sociedad de hoy y se prepare integralmente para enfrentar

sus retos, debe incluir dentro de su formación el dominio teórico y la capacidad de aplicación de los métodos, técnicas y herramientas que le facilitan la alfabetización en información, lo cual debe garantizarle un mejor acceso, tratamiento y uso de los conocimientos e informaciones que aparecen tan dispersos en diferentes entidades de información, formatos, tipos de fuentes y servicios.

Es por ello que de manera conceptual se ha elaborado el término de “universidad alfabetizada en información”, que incluye aspectos estrechamente intervinculados tales como la gestión de la alfabetización en información (estrategia, recursos, políticas e infraestructura), la investigación alfabetizada en información, estudiantes y egresados alfabetizados en información, el currículo alfabetizado en información (reconociendo la alfabetización en información como un tema de estudio y abarcando el aprendizaje, la enseñanza y la evaluación), desarrollo del personal para la alfabetización en información, y bibliotecarios alfabetizados en información (Webber y Johnston, 2006).

La alfabetización en información constituye un fenómeno que atraviesa e impacta los más variados procesos universitarios, desde el desenvolvimiento de la actividad investigativa y la preparación que se posea para saber navegar en redes informáticas para seleccionar y procesar la información que se necesita y que sea más relevante, hasta el desarrollo de la actividad de superación posgraduada que cada vez más tiene lugar con momentos y componentes virtuales y a distancia que le ofrecen mayor espacio de flexibilidad y personalización.

Precisamente, uno de los componentes de la educación superior donde se manifiesta con peculiar relevancia la presencia e influencia de la alfabetización en información es el de la formación del profesional, ya sea por sus implicaciones al interior del proceso mismo y la preparación que posea el profesional en formación para manejar la información del más diverso tipo que necesita para avanzar en el mismo, como por la calidad con que se prepara a dicho profesional con vistas al ejercicio futuro de su profesión y su nivel de preparación para enfrentar las funciones profesionales y sociales perspectivas que le corresponden, así como su necesario aprendizaje a lo largo de la vida.

Dicha alfabetización representa un medio imprescindible para el desenvolvimiento exitoso y de excelencia de la actividad de estudio, de investigación, de preparación de competencias de la profesión, de autosuperación y de desarrollo de la cultura general e integral de dicho profesional.

CONCLUSIONES

Los conocimientos se renuevan a ritmos vertiginosos, por lo que no podemos esperar que los jóvenes que están en nuestras aulas, se conviertan en almacenadores de grandes cantidades de informaciones y datos que en poco tiempo quedaran obsoletos.

Es necesario formar en los profesionales estrategias que le permitan saber usar, procesar y transmitir la información, no se trata de atascarlos con una gran cantidad de información sino enseñarlos a ser capaces de seleccionarla, elaborarla, evaluarla, en base a los objetivos que se persiguen.

Como se expresara:

Si la universidad actual debe ser cada vez más una organización que aprende para crear nuevo conocimiento, entonces todas las personas que tienen que ver con la consecución y con la aplicación de la misión y de los objetivos de la universidad (administradores y gestores, investigadores, estudiantes, profesores y personal de administración y servicios) han de conseguir un nivel adecuado de pericia en el manejo de la información gracias a planteamientos integrales. (Pasadas, 2006, 1)

La aplicación de los conocimientos, habilidades y valores que ofrece la alfabetización en información en los ambientes universitarios contribuiría a propiciar un aprendizaje desarrollador, donde se logre un individuo con una personalidad integral y autodeterminada capaz de transformar su realidad en un contexto histórico social determinado.

De aquí que el desenvolvimiento de la alfabetización bibliotecaria, de la alfabetización en medios, de la alfabetización en tecnología de la información y de la alfabetización crítica como componentes de la alfabetización en información

presentes en la formación del profesional de nivel superior permitirá orientar de forma más adecuada al estudiante en el acceso y uso de la información, ofreciéndole a partir de ello los conocimientos, habilidades, valores, herramientas y técnicas que utilizará para la formación y el desarrollo de su labor profesional.

Pero todo el impacto y la significación que puede y debe representar la alfabetización en información para hacer de las universidades organizaciones permanente y renovadamente inteligentes no puede lograrse de modo espontáneo, de aquí la necesidad de concebir e implementar acertados programa de alfabetización en información en dichas instituciones.

A ello debe unirse, claro está, el entorno educacional, comunicacional, mediático, cultural y social que debe favorecer dicho proceso. No pueden haber organizaciones ni universidades inteligentes ni alfabetizadas en información sin sistemas de educación, de ciencia y tecnología, culturales y de medios de información y comunicación que no cuenten y estimulen estos rasgos y procesos. Parte de su realización tiene que ver con la existencia hoy de las llamadas ciudades y sociedades inteligentes y del conocimiento.

De igual modo, y simultáneamente, tales tipos de ciudades y sociedades requieren y en parte son resultados de la existencia y del accionar de escuelas y universidades inteligentes y alfabetizadas en información.

Todo lo anteriormente expuesto fundamenta y permite reconocer la relevante e insustituible contribución que puede y debe hacer la alfabetización en información para hacer a la universidad, y a través de ella a la sociedad toda, una organización genuinamente inteligente.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ACRL/ALA (2000). *Normas sobre aptitudes para el acceso y uso de la información en la Enseñanza Superior*. Association of College and Research Libraries y American Library Association. Recuperado de <http://www.ala.org/acrl/standards/informationliteracycompetencystandards>

- Aguerrondo, I. (1996). *La escuela como organización inteligente*. Editorial Troquel, Argentina. Recuperado de <http://cordobamejora.org/formarlideres/wp-content/uploads/2012/05/Aguerrondo-In%C3%A9s- Unidad 1.pdf>
- ALA (1989). *Presidential Committee on Information Literacy: Final Report*. Chicago: American Library Association. Recuperado de <http://www.ala.org/acrl/publications/whitepapers/presidential>
- Basulto, E. (2009). La alfabetización informacional. *Revista Digital Sociedad de la Información*, 16, 1-32. Recuperado de <http://www.sociedadelainformacion.com/16/alfabetizacion.pdf>
- Breña, J., Romero, R. M., y Cabello, L. M. (Marzo, 2017). La gestión del aprendizaje en las organizaciones inteligentes. *Memorias*, IV Congreso de la Red Internacional de Investigadores en Competitividad, 4 (1), 1097-1112. Recuperado de <http://www.riico.net/index.php/riico/article/viewFile/758/685>
- Ceretta, M. G. (2010). La promoción de la lectura y la alfabetización en información. Recuperado de <http://e-archivo.uc3m.es/bitstream/10016/9158/1/tesis%20ceretta.pdf>
- Chavarría, L. A., y Posada, L. M. (2015). *El aprendizaje organizacional como herramienta de la gerencia educativa para transformar las instituciones educativas en organizaciones inteligentes* (Tesis de especialización). Universidad Católica de Manizales, Colombia. Recuperado de <http://200.21.94.179:8080/jspui/bitstream/handle/10839/1017/Liz%20Alejandra%20Chavarria%20Restrepo.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Choo, C. W. (1999). *La organización inteligente. El empleo de la información para dar significado, crear conocimiento y tomar decisiones*. Trad. Daniel Rey. Oxford University Press. Recuperado de <https://es.scribd.com/doc/172003458/La-Organizacion-Inteligente-Choo>
- Coonan, E. (2017). Towards a constructive unbalancing: the reflexive turn in information literacy. En: Association of College and Research Libraries. Working Group on Global Perspectives for Information Literacy, Student

- Learning and Information Literacy Committee, *Global Perspectives on Information Literacy: Fostering a Dialogue for International Understanding*. Chicago. Recuperado de http://www.ala.org/acrl/sites/ala.org.acrl/files/content/publications/whitepapers/GlobalPerspectives_InfoLit.pdf
- Cope, B., y Kalantzis, M. (2010). "Multialfabetización": nuevas alfabetizaciones, nuevas forma de aprendizaje. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 98-99, 53-91. Recuperado de <http://files.luisavarela.webnode.es/200000147-49d3c4a4bb/Multialfabetizaci%C3%B3n,%20nuevas%20alfabetizaciones,%20nuevas%20formas%20de%20aprendizaje.pdf>
- Cortiza, Y. (2010). *La alfabetización informacional: propuesta de líneas de acción para su desarrollo en las instituciones de educación superior*. CLACSO. Recuperado de <http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/Cuba/cepes-uh/20110614110423/alfabetizacioninformacional.pdf>
- De Jager, K., y Nassimbeni, M. (2003). An exploration of the current status of information literacy tuition in South African tertiary institutions and proposals for curriculum design. *South African Journal of Library & Information Science*, 69 (2), 108-114. Recuperado de <http://sajlis.journals.ac.za/pub/article/view/709/655>
- Godoy, M. P., Mora, J. I., y Liberio, F. F. (2016). Gestión del conocimiento para el desarrollo de organizaciones inteligentes. *Revista Publicando*, 3 (9), 660-673. Recuperado de <http://www.rmlconsultores.com/revista/index.php/crv/article/view/393>
- Gómez, J. A. (2002). La alfabetización en información en las universidades. *Revista de Investigación Educativa*, 20 (2), 469-486. Recuperado de <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.914.8495&rep=rep1&type=pdf>
- Horton, W. (6 de Enero de 2005). Fomentar una alfabetización informacional. [Entrevista en un blog]. Recuperado de

<https://comisionesforo.blogia.com/2005/010606-fomentar-la-alfabetizaci-n-informacional.php>

IFLA (2014). *Declaración de Lyon sobre el Acceso a la Información y el Desarrollo*. Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas – IFLA, 18 de Agosto del 2014. Recuperado de <http://www.lyondeclaration.org/content/pages/lyon-declaration-es-v2.pdf>

IFLA (2015). *El acceso a la información, elemento esencial de la agenda para el desarrollo post-2015*. Federación Internacional de Asociaciones de Bibliotecarios y Bibliotecas – IFLA. Recuperado de https://www.ifla.org/files/assets/hq/topics/libraries-development/documents/access_to_information_post-2015_es_a4.pdf

Larrotta, S. Y. (2012). La evolución del conocimiento en las organizaciones inteligentes. *Punto de Vista*, 3 (5), 119-138. Recuperado de <http://journal.poligran.edu.co/index.php/puntodevista/article/viewFile/136/124>

Marina, J. A. (2004). Universidades inteligentes vs universidades tontas. *Revista Mexicana de Agronegocios*, VIII (14), 260-265. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/141/14101410.pdf>

Marzal, M. A. (2010). La evaluación de los programa de alfabetización en información en la educación superior: estrategias e instrumentos. *Revista de Universidad y Sociedad del Conocimiento*, 7 (2), 28-38. Recuperado de <http://rusc.uoc.edu/rusc/es/index.php/rusc/article/download/v7n2-marzal/979-1019-1-PB.pdf>

Modrego, A. (2016). *La universidad organización inteligente*. Taller “La renovación de los claustros universitarios”, FEDEA. Recuperado de <http://www.fedea.net/wp-content/uploads/2016/03/WEDU0316-modrego.pdf>

Obama, B. (2009). Mes de Concientización Nacional de Alfabetización en Información. Recuperado de http://www.whitehouse.gov/assets/documents/2009literacy_prc_rel.pdf

- Owusu-Ansah, E. (2004). Information literacy and higher education: placing the academic library in the center of a comprehensive solution. *The Journal of the Academic Librarianship*, 30 (1), 3-16. Recuperado de <https://valenciacollege.edu/faculty/development/coursesResources/documents/LCTSLibrary.pdf>
- Pasadas, C. (2006). Hacia una universidad alfabetizada en información según Sheila Webber y Bill Johnston. *Boletín de la Asociación Andaluza de Bibliotecarios*, 84-85, 47-52. Recuperado de <http://www.peri.net.ni/pdf/documentosALFIN/Haciaunauniversidad.pdf>
- Peña, M. (2009). Santiago de Cuba: logros y perspectivas del Programa de Alfabetización Informacional en Salud. *MEDISAN*, 13 (4). Recuperado de http://bvs.sld.cu/revistas/san/vol13_4_09/san01409.htm
- Pesca de Acosta, C. A. (2010). *La universidad hacia el posicionamiento de su arquitectura como organización inteligente, una visión creativa*. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Venezuela. Recuperado de <http://es.slideshare.net/lage1004/claudia-de-ac-ponencia-la-u-hacia-el-posicionamiento-de-su-arquitectura-como-oi-una-vc>
- Pinto, M. et al (2009). El personal de la biblioteca universitaria y la alfabetización informacional. *Revista Española de Documentación Científica*, 32 (1), 60-80. Recuperado de <http://redc.revistas.csic.es/index.php/redc/article/view/453/465>
- Rangel, A. (2013). Alfabetización digital en docentes de educación superior: construcción y prueba empírica de un instrumento de evaluación. *Píxel-Bit, Revista de Medios y Educación*, 43, 9-23. Recuperado de <http://acdc.sav.us.es/pixelbit/images/stories/p43/01.pdf>
- Senge, P. (1992). *La quinta disciplina*. Editorial Granica, España. Recuperado de <http://www.equipoimparable.com/la-quinta-disciplina-gratis/>
- Sun, P. (2002). Information literacy en chinese higher education. *Library Trends*, 51 (2), 210-217. Recuperado de

https://www.ideals.illinois.edu/bitstream/handle/2142/8457/librarytrendsv51i2g_opt.pdf?sequence=1

Torres, A. (Agosto, 2009). La alfabetización informacional en la red nacional de Ensayos Clínicos: un proyecto cubano. *World Library and Information Congress*, Italia. Recuperado de <https://www.ifla.org/past-wlic/2009/145-torres-es.pdf>

Tyner, K., Gutiérrez, A., y Torrego, A. (2015). "Multialfabetización" sin muros en la era de la convergencia. *Profesorado*, 19 (2), 41-56. Recuperado de <http://www.ugr.es/~recfpro/rev192ART3.pdf>

UNESCO (2004). *La pluralidad de la alfabetización y sus implicaciones en políticas y programas*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001362/136246s.pdf>

UNESCO (2013). *Global media and information literacy assessment framework: country readiness and competencias*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002246/224655e.pdf>

Vargas, R. et al (2012). *La universidad como organización inteligente*. Recuperado de <https://avbtechperu.files.wordpress.com/2012/02/gestion-de-sistemas-integrados-trab.doc>

Viloria, N. (2003). La Universidad de Los Andes como organización inteligente. *Revista Actualidad Contable*, 6 (6), 59-69. Recuperado de http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17336/1/norka_viloria.pdf

Webber, S., y Johnston, B. (2006). Working towards the information literate university." En: G. Walton y A. Pope, A. (Eds), *Information literacy: recognising the need*. Recuperado de https://www.academia.edu/1003837/Working_towards_the_information_literate_university

Wilson, C. et al (2013). *Alfabetização midiática e informacional: currículo para formação de professores*. UNESCO. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0022/002204/220418por.pdf>

Zurkowski, P. (1974). *The information service environment relationships and priorities*. National Commission on Libraries and Information Science, Washington, D.C. Recuperado de <http://files.eric.ed.gov/fulltext/ED100391.pdf>